

DIARIO DE LA CREACIÓN

PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL



PLANETA PIEL. SEIS POEMAS DE INMA BENÍTEZ

Inma Benítez nació en Tudela (Navarra); ha publicado recientemente el poemario *Planeta piel*, en la editorial Olifante, que dirige Trinidad Ruiz. Con anterioridad publicó *A todos mis amores* (2016), en la misma editorial. Es también narradora: en esta faceta, ha publicado *Los cuentos de mi niña* (autoedición de 2017) y *Tudela en cuento* (Ed. Cierzo, 2020). También ha colaborado en algunas publicaciones colectivas (*Sopa de letras*, *Antología de poetas tudelanos*, “Wiwassappa”, y en la revista literaria *Traslapuente*) y ha recibido premios en varios concursos locales, y participado asimismo en recitales individuales o colectivos y en eventos de importancia como, por ejemplo, *Voix Vives*.

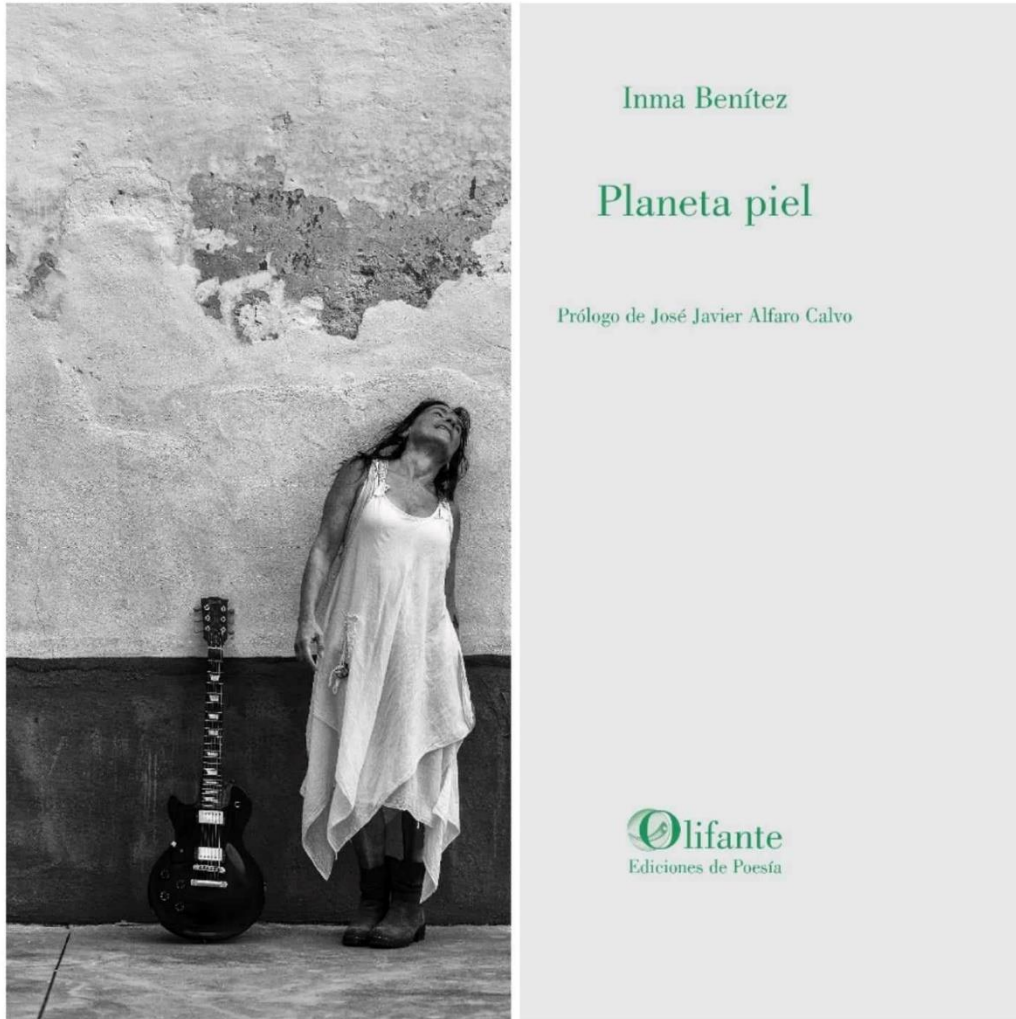
Publica cinco poemas de *Planeta piel*, lanzado en agosto de 2023, y un sexto, inédito, “Primera vez”, de la misma temática.



Inma Benítez. Foto de José Miguel Jiménez Arcos

Poemas de Inma Benítez

de *Planeta Piel* (Olifante Ediciones, Zaragoza, agosto 2023). Prólogo de José Javier Alfaro Calvo



Portada del libro de Inma Benítez *Planeta Piel*. Foto de José Miguel Jiménez Arcos

AQUÉL

Aquel que me desnude tendrá los dedos finos
y llegará en la noche, lo mismo que un bandido:

no se abrirán ventanas, no sonarán postigos,

no agitará la brisa nocturna los visillos,

no se oirán pisadas, no escucharé el sonido
del somier acogiendo su cuerpo junto al mío.

Me tomará en silencio, sin siquiera un suspiro,
sin apenas tocarme, sin moverme del sitio:

será como sentirlo sin haberlo sentido,
como haber sido amada y como no haberlo sido,

un peso inapreciable,
un gozar sin gemidos,
un hombre entre las sombras...

Un amante furtivo.

VALLE INCLÁN

Antes de que las articulaciones
sean goznes chirriantes
y la piel se oscurezca y se acartone

y tan solo nos queden
el sol y el calendario de emociones
que guarda la memoria

se habrá secado ya la lencería
que colgaba en la cuerda
aquella mañana en la que amaneciste
probando mi café
y aún seguirá, quizás, en el armario
el indeleble rastro que dejó
el macho alfa marcando el territorio

y sonarán los ecos de Mark Knopfler
(desnudos como hippies,
tu mentón apoyado en mi cintura)
cantando para mí el *Brothers in arms*
como regalo de mi cincuentayun cumpleaños

y volverá a escucharse el leve,
insinuante tintineo de la hebilla
al deslizarse desde tu cintura
hasta el emparquetado suelo del salón

y el pobre Max Estrella,
ciego e iluminado personaje,
desnudará de nuevo a Valle Inclán,
sentado en el respaldo en rojo y negro

y una esfera redonda y luminosa
suspendida del techo
presidirá la Nochevieja más larga de la historia...

Tal vez entonces aún estemos vivos

o puede que ya no.

No hay forma de saberlo.

EN MIS DEDOS

Guardo en mis dedos los planos para reconstruirte
si te rompes un día...

De los bucles del pelo hasta las uñas de los pies
todo duerme archivado en mi cerebro:
la verruga de bruja en la espalda
y esa otra pequeña en el pubis

y los brazos velludos
y el extraño, inquietante, amasijo de venas en la pierna

y las patillas de lobo perezoso
sin ganas de afeitarse
y la chata nariz

y esa expresión de viejo triste
que a veces se te pone
y que arroja de golpe sobre ti
la casi cincuentena

que apenas representas.

Guardo en mis dedos tus labios
tus ojos y tu lengua
y la forma en que contraes los músculos al quedarte dormido
sin quererlo
y tu aliento que suena entrecortado
cuando me abrazas fuerte,
tanto que creo poder sentirte incrustado entre mis huesos

y tu voz
que suena un poco como si hubieses aspirado helio
y tu mirada
al levantar las sábanas y verme
desnuda y con la pierna sobre ti.

Guardo en mis dedos todo
lo que nadie conoce... ni siquiera
las cuerdas de tu más bella guitarra
ni las aves del cielo
ni tu madre...
ni el agua
con que bañas tu piel.

COMO A TI MISMA

La estancia en penumbra dibujaba sus formas en azul; una silueta danzarina en el silencio: sus cabellos sueltos y ondulados cubriéndole el rostro parcialmente, la sonrisa traviesa y esos hoyuelos que tanto le gustaban; el cuello corto y fuerte, musculoso como el resto de su anatomía, los hombros huesudos y algo caídos, como una percha un tanto deformada... pero hermosos, de suave terciopelo. Los rozó suavemente, las yemas de los dedos deslizándose sin prisa hacia la curva línea de sus pechos, las rojas aureolas, los pezones enhiestos que pellizcó con las uñas, como a ella le gustaba hasta que se pusieron duros como dos garbanzos... y el descenso perezoso hacia su pubis, el índice apuntando hacia la línea recta que surcaba el tronco, incitante, sin llegar a tocarla, haciéndose sentir a través del fino vello que se erizaba al leve contacto de la yema, recreándose en torno a los pliegues del ombligo, sacudiéndola por dentro, un hondo suspiro que la hizo cerrar los ojos y arquear la espalda... Y al fin el destino, la zona prohibida, la maraña velluda y sonrosada entre la que los dedos se enredaron, juguetones, en busca de los húmedos labios que salían a su encuentro, ya encendidos de gozo y de ansiedad, lúbricos y expectantes, ardiente savia en una flor abierta y colorida, famélica, ganosa, ya caníbal, que atraía los dedos hacia su piel, suave y resbaladiza, confortable y fragante, invitándolos con su dulce ronroneo a deslizarse, trazando círculos, bailando, recreándose en el acto de amasarla, de embadurnarse con sus jugos para luego resbalar sobre los mismos e introducirse en ella, empapados y dulces como azúcar quemado y hacerla, poco a poco, perder la compostura y los sentidos, y encorvarse y gemir, y tensarse lo mismo que las palas de un arco, rígida y ya entregada por completo, un sollozo larguísimo y ahogado tras el que su sexo estalló, y se abrió, y se derramó sobre sí mismo, y el cuerpo se envaró hasta quebrarse casi antes de hacerse marioneta, y desplomarse inanimado, lánguido, vacío... una muñeca rota y agotada tras el juego que la miraba, satisfecha y pícara, desde la solitaria imagen del espejo.

OTRA CANA

Cada vez que retiras
mi mano de tu sexo
me brotan
otra arruga en la frente
y otra cana en la sien.

PRIMERA VEZ

Se hizo un vacío
que el silencio invadió completamente
y del que nuestros cuerpos
se empaparon:

Mágica danza
de otra primera vez.

Inédito

Inma Benitez

Para conocer más sobre la creación poética y narrativa de Inma Benitez:
<http://los cuentos de inma benitez.blogspot.com/>



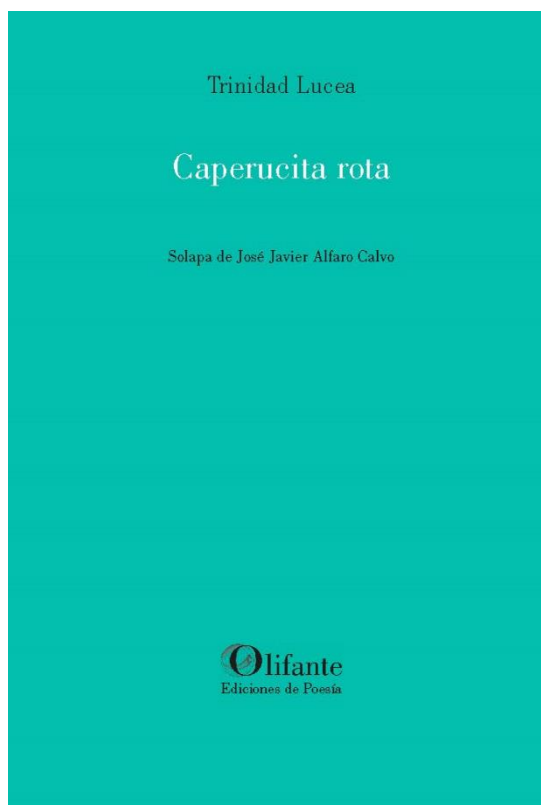
CAPERUCITA ROTA. POEMAS DE TRINIDAD LUCEA

Trinidad Lucea Ferrer (Tudela, 1976) es licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Valladolid. Ha vivido en Londres, Viena y Roma, aunque actualmente reside en Pamplona. Ha publicado tres poemarios *Lágrimas Escritas* (Fundación Caja Rural Soria, 1998), *Mapas* (Ed. Círculo Rojo, 2019 – Premio mejor libro del año en la categoría de Artes en los premios de la editorial) y en 2023 *Caperucita rota* (Olifante Ediciones). Ha colaborado en varias revistas como *Constantes Vitales*, *Adano*, *TK*, *Río Arga* y *Poetry News*. También se pueden leer algunos de sus poemas en las antologías poéticas *Ultravioleta*, *Poesía ilustrada*, *Sotto Voce*, *Poesía femenina actual de Navarra*

en castellano (Ed. Torremozas), *Búsqueda de identidad* (Ed. Gobierno de Navarra, 2019), *Antología de la poesía actual cubano-navarra* (Ed. Eunat, 2015-2020), *Sin Tapabocas, memorias de una pandemia* (Ed. El Sur es América, 2020), *Antología hacia la luz* (2021) y *Mi nombre es el recuerdo, poemas contra el feminicidio* (Ed. Pamiela 2023).

Ha sido premiada en dos ocasiones en el Certamen de poesía convocado por la Asociación Cultural de Mujeres El Tazón-Santana de Tudela, con mención honorífica el poema *Mi Pena Capital* (2014) y con el segundo premio el poema *La Luchadora* (2017).

También ha participado en otros proyectos donde combina imagen y poesía, en la exposición *Rifflessioni* junto a la fotógrafa italiana Federica di Benedetto (Roma 2015), en la feria de arte contemporáneo *ARTERIA* (Monzón, 2018 y 2019), Biblioteca Pública de Tudela (2022) y *Ámbito Cultural del Corte Inglés* (Pamplona 2023).



Caperucita rota, de Trinidad Lucea, fue presentado en Zaragoza a finales de septiembre de 2023

Poemas del libro *Caperucita roja*, de Trinidad Lucea (Olifante ediciones, 2023)

DECLARACIÓN DE INTENCIONES

*Cuando di el primer paso,
nunca imaginé el trazado del camino.*

Begoña Abad

Voy a ir por el camino.

Voy a ir por el camino tenaz y rotundo,
profundo en paso, mordido en tiempo.

Alguien tiene que ser el primero,
adentrarse impetuoso,
dejarse la piel en los bordes,
llorarse los ojos en el viento.

No serán las consecuencias sutiles:
quebrarse en ramas,
tragar piedras,
coser heridas.

Todavía habrá
quien se astille en la senda,
quien mire atrás,
quien se rinda.

El camino exige paso firme,
a grito de poeta,
a golpe de verso,
caminante de Machado.

Voy a seguir por el camino,
mis pasos, enteros latidos,
me llevarán hasta la cima del mar.

LUZ

Entras por mi ventana
 en pura desnudez,
 flotas dejando rastro
 de día abierto y limpio.

Amanezco sedienta,
 como una estatua griega
 que en ansia espera el brillo
 que solo el sol concede.

Ojalá te pudiera
 atrapar como lo hizo
 Sorolla en su pincel,
 con trazo deslumbrante.

Eres caricia clara,
 lienzo de playa suave,
 reflejo de orilla y
 halo de traje blanco.

Ven, silenciosa, nítida,
 te volverás pretérita
 al anochecer
 luz redondísima,
 lux aeterna.

PEDES IN TERRA AD SIDERA VISUS

Con los pies en la tierra, la mirada al cielo.

Sueña, querida, sueña,
sé protagonista de cuentos y fábulas,
danza, toca planetas,
descubre vidas.

Sueña y sueña,
porque vendrá la realidad
terca cruda carne hueso,
se enredará a tus pies
con hechuras de aquí, ahora
y susurrante
permanecerá a tu lado
sin que nadie la interrumpa.

NOCTURNO PARA BOSQUE ENCANTADO

(Preludio)

Anochece y la bruma se desliza,
canto de piedra lenta, delicadas
gotas de piano con solo de lluvia.

(Instrumental)

Romance de verano, suenan grillos,
corcheas, búhos, danzan las luciérnagas;
un relámpago tiembla, el bosque alumbra.

(Coda)

Silencio, ya titilan las estrellas,
brillan las notas en el pentagrama;
clave de sol, despunta ya la aurora.

VARIACIÓN DE UNA NANA POPULAR

Duérmete niña,
duérmete ya,
que viene el coco
y te comerá.

Princesa de oro sol,
abrazos que brotan de la yerba,
juguemos a saltar en los charcos cuando llueve,
a vestirnos con sonrisas de verano.

Pero no despiertes niña,
no despiertes ya,
que va a venir el cáncer
y te comerá.

TORMENTA

Después de la tempestad,
siempre viene el poema.

POEMA INÉDITO

MUERTE DE UNA ESTATUA

El ocaso se esboza en la piel marmórea,
la luz se precipita de los ojos,
los símbolos y los gestos caen del pedestal
como una mano inerte ya vencida.

Esparcidos por el suelo
las volutas y las vetas grises,
volúmenes, minerales, carne,
también el alma con sus ruinas y huesos.

Las sombras trepan donde el cincel
dejó su rastro mutilado,
las grietas se retuercen en duelo,
se derrumba el último latido pétreo.
Muda y acabada,
la estatua se queda de piedra.

Trinidad Lucea

POEMAS DE JAVIER GIMENO, DEL POEMARIO INÉDITO *INTERMITENCIAS DE LA LUZ*



Nadie puede bañarse dos veces en el mismo recuerdo.
RAFAEL PÉREZ ESTRADA. *Aforismos*

Frágil memoria, recuerda
cuanto no recuerda, cuanto
no desea recordar.
No elige sus recuerdos,
ellos la eligen, tienen
vida propia. Antes su tiempo
era el pasado imperfecto
ahora el pluscuamperfecto.

*

Por cada recuerdo que
se pierde su lugar
lo ocupa un tópico. Un
mundo de tópicos es
un mundo de olvido,
aquello que se paga
para seguir viviendo.

Lo que nosotros hemos perdido, ellas aún lo poseen.
 PAUL BOWLES. *El tiempo de la amistad. Cuentos del desierto*

Bajo el sol inmisericorde
 las mujeres del oasis buscan
 raíces enterradas: palpan
 las dunas y hacen su acopio
 (mejor en días de tormenta
 cuando el viento barre la arena

*

Nacidas entre la vesania
 de odios ancestrales, ciegas
 se arrojan al vacío de
 los albañales y a otras
 locuras sin dejar huella
 bajo el sol en la sal.
 Mujeres de mirada digna
 su salvación está en el
 desplazamiento su honda pena
 en el cuerpo de
 sus hijos desgonzados.

*

En el desierto se funden
 espacio y silencio
 cuyo azul cobra todo
 su fulgor aún más radiante
 en la noche cuajada de luceros.

*

Cuando subes a lo alto de una duna
 y contemplas la arena y el espacio
 sin límites sientes todo el poder
 concentrado en aquellas lejanías

y te descubres ínfimo elemento
de tan inabarcable infinitud.
Demasiado es cuanto hemos perdido
en la recia vastedad del desierto.

*

En el desierto el
firmamento es el
juez quizá por ello
las tres religiones
de un solo dios hallaron
su acomodo en esas
sequedades donde el
sol, las dunas y el viento
lograron desplazar
el poder terrenal
a las profundidades
del cosmos. Allí donde
dogma y vida se
confunden: comunión
de carne y verbo.

*

No es fácil amar el desierto.
Él lo sabe y manifiesta
en la vasta sequedad
de su luz cegadora, en
las tormentas de arena,
en su aire incandescente,
en las noches desoladas...

No es fácil amar el desierto.
Él lo sabe y manifiesta
y te atrapa para siempre.

Javier Gimeno Perelló, natural de Madrid, es licenciado en Filología Hispánica y Magister en Documentación científica y Biblioteconomía. Miembro del Cuerpo Facultativo de Bibliotecas, ha sido director de diferentes bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid y del Archivo Provincial y Biblioteca Pública-Casa de Cultura de Sta. Cruz de Tenerife. Profesor visitante de biblioteconomía y documentación en universidades de Chile, Bolivia, Colombia, Nicaragua y Perú, entre otras, y coordinador de proyectos de cooperación internacional al desarrollo en los citados países, además de Venezuela y Cuba.

La mayoría de sus publicaciones son de carácter profesional, entre las que destacan: *Operaciones de la cadena documental* (Madrid, Instituto Oficial de Radio y Televisión Española, 1988); *Tesaurus de Educación Superior* (Madrid, ed. Complutense, 1999); *Evaluación de la Biblioteca universitaria: compromiso con lo público* (Buenos Aires, ed. Alfagrama, 2005), además de libros en colaboración con otros autores, como *La universidad en el comienzo de siglo: una respuesta entre el pragmatismo y la utopía* (Madrid, Libros de La Catarata, 2001); *Tratado de Biblioteconomía universitaria* (Madrid, ed. Complutense, 1999); *Información, conocimiento y biblioteca en el marco de la globalización neoliberal* (Oviedo, ed. Trea, 2005); o *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social* (Oviedo, ed. Trea, 2007).

Ha publicado ensayos artículos de opinión en medios impresos y electrónicos, como *El Catoblepas*, *F@ro*, *Nuevo Derecho*, *eCO*, *El Viejo Topo*, *Nueva Tribuna*, *Katarsis*, *Crónica Popular* y otros. Ha publicado poemas en revistas de poesía y miscelánea, como *Cuadernos del Matemático*, entre otras. Cabe destacar otra obra de carácter misceláneo acerca de la ciudad de Venecia: *Venecia, de bosques emergida* (Madrid, eds. Cannaregio, 2022).

Intermitencias de la luz es un poemario aún inédito.